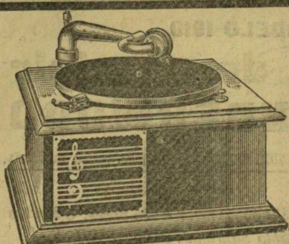
DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN



LO MEJOR Y MAS BONITO

es un precioso GRAMOFONO auténtico de la "Compañía Francesa del Gramophone" que son los mejores del mundo.

Nuevo aparato "Pigmeo" sin bocina, modelo perfecto y económico

Inmenso surtido de discos impresionados por los mejores artistas del mundo.=Operas, Zarzuelas, Bandas, Recitados y Cuentos.=Discos gregorianos.=Solos de instrumentos diversos, etc., etc., etc. =Novedades mensuales.=Agujas y toda clase de accesorios.=Reparaciones.—**Catálogos gratis.**

Depósito: CASA ERVITI

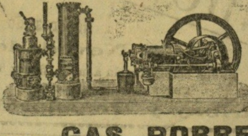
Gran Almacén de Música, Pianos, Armoniums é Instrumentos de todas clases.--(San Martín, 28, frente á la Iglesia del Buen Pastor.)

PIGMEO, Gramófono sin bocina

La voz de su amo

Casa fundada en el año 1875
Teléfono 325-San Sebastián

MOTORES OTTO LEGÍTIMOS



PARA GAS POBRE

GASTOS DE COMBUSTIBLE: 1 á 3 céntimos por caballo hora

La fuerza motriz más económica y más sencilla de la actualidad

. . .

INSTALACIÓN COMPLETA

de Centrales eléctricas • Molinos de todas clases y Abastecimiento de aguas

BOMBAS DE TODAS CLASES

. . .

LANGEN & C.ia, S. EN C.

MADRID: CALLE DEL PRÍNCIPE, 16
BARCELONA: PASEO DE GRACIA, 30

FORMAN contra los constipados nasales

Se usa colocando taponcitos de algodón FORMAN en la nariz.—Precio: 0,75 pts. caja

De venta: en farmacias, y por mayor, REDER, Zorrilla, 23, MADRID.

LA PERLA DEL CASTELLAR. Los mejores purgantes de mundo, en aguas sales y comprimidos. Son superiores á todos los conocidos de igual naturaleza como lo demuestra el análisis hecho por D. S. Ramón y Cajal. No irritan ni tienen mal sabor, estimulan el apetito. Son laxantes, antibiliosos, antiherpéticos, antiescrofulosos, aperitivos y especialmente depurativos.

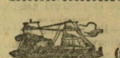
De venta en todas las farmacias y droguerías.

Oficinas: Santibáñez, 5, Madrid

LA VOZ DE GUIPÚZCOA

De venta en los principales puestos de periódicos de la provincia.

Hamburg-Amérika-Linie



Servicio regular mensual de vapores rápidos desde Pasajes, directos (sin trasbordo) á los puertos de la Isla de Cuba.

El día 1.º de Mayo saldrá del Puerto de Pasajes, directo y sin trasbordo el vapor trasatlántico nombrado

"Senegambia"

para los de Habana, Matanzas, Cárdenas, Sagua la Grande, Caibarien, Manzanillo, Santiago de Cuba y Cienfuegos.

Para más detalles dirigirse á los agentes consignatarios

Señores Hoppe y Compañía

CONSIGNATARIOS Y CORREDORES JURADOS DE BUQUES

SAN SEBASTIAN Y PASAJES

MARCA CONCEDIDA

La Rioja Alta

SOCIEDAD DE COSECHEROS DE VINO

Haro

Los excelentes vinos elaborados por esta Sociedad con tanto esmero como las de las mejores bodegas de Burdeos y por el mismo sistema de éstos, se venden en San Sebastián, á los precios siguientes:

Botella de vino tinto cosecha de 1906, con casco, á 1,10 pesetas. Media botella idem, id., id., á 0,75 id. Botella de vino balnco, con id., á 1,10 id. Botella de vino tinto, cosecha de 1894 con id., á 2 id. Media botella, id., con id., á 1,20 id.

Admítese la devolución de botellas vacías con la etiqueta de esta Sociedad, abonando por las grandes pesetas 0,25 y por las pequeñas 0,20.

Estos vinos se hallan de venta en casa de La Predilecta, San Martín, 7, don Ramón Artola, San Marcial, 18; don Ramón Pagola, Hernani, 23; señores Loidi y Zulaica, Idiaquez, 5; D. Manuel Alday, Garibay; don Julián Garicano, Oquendo; D. Lorenzo Arrillaga, Garibay; Resturant de "La Urbana", Plaza de Guipúzcoa; Confitería de "La Mallorquina" Plaza de Guipúzcoa; D. Fermín Goicoechea, Churruca, 3; D. Agustín Guruceta, Puyuelo; D. Antolín Alvaro, Oquendo; don Canuto Otamendi, calle Puyuelo; D. Bartolomé Soro calle San Martín; D. Pablo Alvarez, calle San Martín, y en otros buenos establecimientos de vinos y ultramarinos.

ESCRITORIO Y DIRECCION DE ESTA SOCIEDAD

Calle S. Martín, 6, entres.º, San Sebastián

"La Voz de Guipúzcoa" SE VENDE EN:

Pamplona.	Sra. Viuda de Juan Díaz
Logroño..	D. Hermenegildo Zabala Librería.
Vitoria...	» Pedro Alonso Calle de la Estacion 2, kiosco El Globo
Madrid...	» Enrique Fernández Café Oriental, Puerta del Sol.
Barcelona.	» Narciso España, kiosco El Sol núm. 2.
Bilbao...	» Ildefonso Irala, Plaza Nueva, 2.

Libretas de arrendamiento

De venta en la imprenta de este periódico.

Encuadernaciones

Se hacen toda clase de trabajos concernientes á este ramo en los talleres de LA VOZ.

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRÁCTICA

500 PÁGINAS DE TEXTO. ◆ MÁS DE 1.000 GRABADOS

MAPAS Y LÁMINAS EN COLORES

REGALA

Una participación gratuita en el núm. 25.346 ó 12.344 de la Lotería de Navidad, y en su caso le corresponderán á cada Almanaque 200 pesetas en el premio mayor.
150 décimos de la lotería de 30 de junio de 1910.
Un piano ó su valor de 3,000 pesetas.
Una máquina de escribir YOST ó su valor de 900 ptas.
Una sillería, una cama, etc., ó su valor, y unos 400 regalos más que reparte entre sus compradores.

PARA 1910 NECESITA

El Comerciante - El Industrial - El Banquero - El Ingeniero - El Militar - El Sacerdote - Las Oficinas - Los Hoteles - La Aristócrata - La Modista - La Profesora - La Cocinera - EN GENERAL El Hombre y La Mujer

AGENDA DE BUFETE

CONTIENE: Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos imprescindibles en Oficinas, Casas de Banca, Comercio y á particulares.

Precio: de 1 á 4 pesetas.

MEMORÁNDUM de la Cuenta diaria

Libro de memorias, muy cómodo y elegante. Secciones especiales para anotar visitas, señas útiles, gastos é ingresos y cuanto se necesita para llevar ordenada la vida.

Precio: 2,50 y 3 pesetas.

AGENDA DE BOLSILLO

Precioso libro para uso de particulares. Dividido por días para las anotaciones.

Precio: 1,50 y 2 pesetas.

CARNET

Diminuta y utilísima Agenda de bolsillo. Encuadernado en tela, con porta-lápiz.

Precio: UNA peseta.

AGENDA CULINARIA

Libro de la compra que contiene 365 menús diferentes. 800 recetas para hacer otros tantos guisos diferentes. Explicación de la manera de condimentar los guisos que prescribe en los menús diarios. Agenda en blanco para anotar los gastos de cocina.

Precio: 2 pesetas encuadernada.

DE VENTA.—Bailly-Baillière é Hijos, Editores, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales Librerías, Papelerías y Bazares de España y América.

CASA EDITORIAL SOPENA

Provenza, número 95 BARCELONA Apartado de Correos, 187

OBRAS DE SMILES:

Á 1 peseta en rústica y 1,50 encuadernadas en tela inglesa

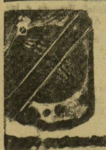
¡Ayúdate! * El carácter * El Ahorro * El Deber

Precio de cada uno de estos cuatro tomos 1,50 pesetas en rústica y 2 encuadernado en tela inglesa.

Para demostrar lo interesantes y lo convenientes que son para todo el mundo las obras de Smiles, un grupo de filántropos de Buenos Aires ha regalado á los colegios de la República Argentina **100.000 ejemplares de cada uno de estos libros**, que han sido impresos en esta casa editorial. Las obras de Smiles deben serleídas por todos.

Estas ediciones son las más económicas del mundo. Miden 18 × 11½ centímetros y tienen de 304 á 400 páginas cada uno

Enviándonos el importe en cualquier forma reembolsable, remitiremos estos libros franco correo á cualquier punto de España.



VINO DE PEPTONA ORTEGA

Premiado con Medalla de Oro en el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía, celebrado en Madrid el año 1898

Laboratorio: Farmacia de Ortega, León, 13, Madrid.—Primero y único fabricante en grande escala de las peptonas y sus preparados por medio del vapor y con todos los aparatos más modernos.

Da tonicidad al estómago, es altamente nutritivo y facilita la digestión. ES TAN AGRADABLE como el mejor postre. Los convalecientes se reponen prontamente tomando el VINO, que alimenta, preparándoles para recibir la alimentación ordinaria. LAS PERSONAS DEBILITADAS por exceso de trabajo necesitan aumentar la nutrición con el VINO DE PEPTONA. LAS EMBARAZAS deben emplearlo todo el tiempo que dure el embarazo, para que su naturaleza no se destruya. Contiene los vómitos. LAS SEÑORAS que dan de mamar á sus hijos deben usarlo constantemente para que aumente la secreción de la leche, y siendo ésta más nutritiva, los niños se crian sanos y robustos. Los niños en los primeros años deben tomar el VINO DE PEPTONA. LOS ANEMICOS deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las propiedades del anterior, más reconstituyente al del hierro.

Folletón de LA VOZ

8 Abril — 37.

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Sopena de Barcelona.

LOS MISTERIOS DE LA INDIA

POR

XAVIER DE MONTEPIN

guiente del diluvio, viendo esparcidos por acá y por allá, en el globo aún húmedo los repugnantes esqueletos de monstruos desaparecidos. Yo me siento aquí en el mundo real. Una alucinación fantástica se apodera de mí y me domina. Vería sin asombro que esos esqueletos se levantaran y se agitaran á mi alrededor haciendo chasquear sus osamentas.

Los dientes de Stop se entrechocaban.

—¡Ah! señoría — murmuró. —¡en nombre de todos los santos de Inglaterra, no diga usted esas cosas! Voy á perder el sentido, y ya mis piernas no me quieren sostener.

Efectivamente, las piernas del malaventurado ayuda de cámara se bamboleaban de la manera más cómica bajo su abultado vientre.

Jorge se aproximó á la estatua, saltó sobre una de las gradas del pedestal de granito, y como en aquel momento se velaba la luna, cogió la antorcha de manos del indio, acercándola con muy poco respeto á la cara del ídolo.

Al ver Kazil aquella audacia, que le parecía impía y sacrílega, no pudo contener un estremecimiento, y volvió la cabeza murmurando una supersticiosa letanía.

Jorge continuaba su examen.

—Así, pues, dijo riendo, — este caballero particular, de nariz amarilla entre dos anchas mejillas rojas y verdes es el terrible dios Siva. ¡Valiente figura! Mejor hubiera hecho en aprovechar su omnipotencia para ser algo menos feo. Si alguna vez vuelvo á Inglaterra me llevaré al dios Siva, y le utilizaré como espantapájaros en el parque de nuestro castillo. Los gorriones más tunantes y más intrépidos le tendrán miedo, evidentemente, y, gracias al dios Siva, no se comerán nuestras cerezas.

Kazil y el indio lanzaron sobre la estatua una mirada involuntaria y furtiva. Esperaban ver salir de los ojos del ídolo un rayo que matara á Jorge Malcolm.

Mas, sin duda, el dios despreciaba aquellas bromas, y se guardó sus rayos.

Stop paralizado de miedo, no decía nada, no oía nada, y seguía temblando con todos sus miembros.

Jorge bajó del pedestal, dió al indio la inútil antorcha, porque la luna había reaparecido, y, con objeto de estudiar de cerca las pulimentadas osamentas, se encaminó hacia uno de los esqueletos que sembraban el cementerio.

Kazil se había alejado algunos pasos, y marchaba lentamente, sin objeto, pisando las altas yerbas, fijando en el suelo su mirada, cuando de súbdito se detuvo bruscamente.

Un ecalofrío sacudió sus miembros; dió un paso atrás con manifiesto espanto; luego, dominando su emoción por un esfuerzo de voluntad, volvió sobre sí mismo, se inclinó hacia el suelo, separó las yerbas con las dos manos, y se levantó lanzando un grito espantoso, en el que estallaban á la vez la angustia y el horror.

XXXI

El padre y el hijo

¿Qué es eso — interrogó Jorge Malcolm volviéndose vivamente.

Sumido Kazil en la muda contemplación del objeto que acababa de herir su vista, pareció no oir la pregunta.

—¡Una serpiente boa, bien seguro! — murmuró Stop con voz apagada, — ¡una pantera negra! lo juraría... ¡un enorme leopardo!... ¡un tigre feroz! ¡Estámos perdidos! ¡Salvémonos en nombre del cielo, salvémonos!

Diciendo lo que antecede, el infortunado ayuda de cámara quiso unir la acción á la palabra, pero el espanto había paralizado sus músculos y sus nervios; las piernas no le obedecían; y se dejó caer con pesadez sobre una ancha piedra que se encontraba á su lado, y que por fortuna era plana.

Jorge se dirigió á Kazil de nuevo, no sin alguna impaciencia, , diciéndole:

—En fin, veamos, hijo mío, ¿qué es lo que hay?

—¡Un cadáver en las hierbas! — balbuceó el joven indio con voz apagada.

—¡Un cadáver! — repuso Jorge.

—Sí, señor.

Stop, con un gesto convulsivo, se pasó las dos manos por la frente empapada de un sudor frío, y como no tenía aliento para hablar, moviendo los labios, pero sin emitir el más ligero sonido:

—¡Desfallezco! ¡me desmayo! ¡me muero! — exclamó.

Kazil acababa de arrodillarse junto al cadáver. Había retirado de la herida un puñal indio, y examinaba su hoja ensangrentada á la luz de la luna.

De pronto se dibujó una nueva y violenta emoción en su fisonomía y murmuró sordamente:

—¡Un puñal á nombre de la diosa! ¡Son los hijos de Bowhania los que han herido!

Una nube obscureció la luna en aquel instante. Jorge cogió la antorcha de manos del indio, que se encontraba á su lado, y se lanzó en la dirección de Kazil, diciendo:

—¡Veamos!

Stop continuaba absorbido en un mutismo forzado, pero pensaba, y su pensamiento podía traducirse en esta forma:

"¡Este sitio maldito, este cementerio del diablo es positivamente el domicilio de todos los Jacks Scheppards de las Grandes Indias! ¡Que no estuvieras tú ahí, Tyburn, preparando tus saludables horcas para castigar y acabar con todos esos bandidos!"

Jorge Malcolm había llegado al lado de Kazil.

A su vez se bajó para mirar el cadáver, sacudiendo la antorcha para que arrojara una luz más viva, pero se levantó al momento lanzando un grito de agonía que se ahogó en su garganta.

La antorcha se escapó de su mano y se apagó al chocar en tierra. Estaba anhelante, y sus labios pronunciaban estas palabras entrecortadas:

—¡No... no... esto es un sueño... una ilusión, una mentira infernal! ¡Yo he visto mal... yo estoy loco! ¡Ese rostro... esas facciones! ¡Si yo hubiese visto bien, sin embargo!... ¡Dios mío, Dios mío, os lo pido de rodillas, apartad de mi este fantasma! ¡Es imposible!... ¡sería demasiado terrible!

—Señor, señor, ¿qué tiene usted? — preguntó Kazil viendo, aunque sin comprenderlo, el delirio de Jorge Malcolm.

Stop había encontrado medio de arrodillarse, y gemía mezclando sus lamentaciones con fervientes ruegos dirigidos á todos los santos cuyo nombre acudía á su turbado espíritu.

La luna reapareció brillante entre dos nubes, y vertió sobre el cadáver los torrentes de su blanca claridad.

Jorge volvió la cabeza como para evitar un horroroso espectáculo.

—¡Quisiera ver — balbuceó. — y no me atrevo á mirar!... ¡quisiera ver, y tengo miedo!

Retrocedió hasta cerca de Kazil, y, asiendo al muchacho por el brazo, le dijo:

—Mira tú, Kazil... mira tú...

Kazil, obedeciendo, se había bajado nuevamente, y fijaba sus miradas en la cara del muerto.

Sus ojos se nublaron de pronto, su fisonomía se puso lívida, y, con una voz que no tenía nada de su timbre habitual murmuró:

—¡Sir John Malcolm!... ¡Sir John Malcolm!...

Jorge cayó de rodillas junto al cuerpo, y apenas si Kazil, que casi le tocaba, le oyó pronunciar estas palabras, ahogadas entre sollozos:

—¡Padre mío!. . ¡Es mi padre!

Gemidos y quejas, todo lo interrumpió Stop, para formular este pensamiento:

—¡La India es un país de bandidos!

Kazil, con los ojos arrasados de lágrimas, se decía por lo bajo con desesperación:

¡Mi bienhechor, mi salvador!... ¡Y son mis hermanos los que le han dado muerte!...

El desgarrador espectáculo del dolor de Jorge hubiera enternecido el corazón de un tigre, ó, lo que no nos parece más difícil aún, el de un sectario de la diosa Bowhania.

El infortunado joven, tendido en el suelo enrojecido, al lado del cadáver, le cogía en sus brazos, le estrechaba contra su pecho, y trataba de reanimarle, limpiando con su pañuelo las últimas gotas de sangre que salían todavía de los labios de la profunda herida.

Besaba su frente, besaba sus manos, y, en medio de sus lágrimas y de sus sollozos, decía:

—¡Mi padre herido en el corazón!... ¡mi pobre padre, lleno de sangre, inanimado!... ¡no puede oirme ya!... ¡no puede verme ya!... ¡Sus ojos están cerrados para siempre, su voz está para siempre extinguida!... ¡Yo amaba á este noble anciano con todas las fuerzas de mi corazón, con toda la fuerza de mi alma!... ¡Tantos años pasados lejos de él habían aumentado mi cariño... ¡Ahora estábamos reunidos, yo esperaba la felicidad... y me lo encuentro asesinado!...

Sofocado por la angustia, Jorge se interrumpió, y al cabo de algunos momentos de silencio repuso con una especie de exaltación febril, fácil de comprender en la espantosa situación en que se encontraba:

—¡La muerte!... ¿por qué la muerte?... ¡No... no... no quiero creerlo!... ¡Está vivo aún, y Dios permitirá que, yo le salve.

Entonces, como presa de una verdadera lucinación, ó como si creyera en la posibilidad del milagro que solicitaba, estrechó con redoblado ardor el cadáver contra su pecho, hablándole al oído:

—¡Padre mío... padre mío... padre mío; es tu hijo quien te llama!... ¡Escúchame!... ¡óyeme! ¡respóndeme!... ¡Estoy